

Entendiendo las Características y los Desafíos del Trastorno del Espectro de Autismo (TEA)

por Megan-Lynette Richmond, CCC-SLP y Becky L. Spivey, M.Ed.

Los médicos y los psicólogos definen el trastorno del espectro de autismo como teniendo una presencia de tres discapacidades distintas: el deterioro de la interacción social, los desafíos con la comunicación, y el retraso en habilidades cognitivas y de lenguaje. Las diferencias en estas áreas usualmente se notan antes de los tres años de edad. El trastorno del espectro de autismo tiene muchas clasificaciones y es un término que se usa para definir un espectro de problemas y comportamientos. Así que el término “espectro” es el más adecuado.



El diagnóstico de TEA implica la observación de los niveles de comunicación, de comportamiento, y del desarrollo. Después de observar retrasos evidentes en el desarrollo del lenguaje, un diagnóstico formal usualmente ocurre entre los 2 y 3 años de edad. En niños mayores de edad, señales de alerta incluyen indiferencia a su nombre cuando es llamado, inhabilidad de jugar con juguetes, poco contacto visual, movimientos extraños, falta de sonrisas, una tendencia de poner juguetes u otros objetos en orden, o la inhabilidad de seguir cualquier dirección básica.

Niños con TEA se desarrollan a ritmos diferentes en diferentes áreas de su crecimiento debido a anomalías en su cerebro. Aunque niños autistas tienen retrasos en el lenguaje, sus habilidades motrices pueden ser igual a otros niños de su edad. Actividades complejas como resolver un rompecabezas o solucionar problemas de matemáticas pueden ser fáciles para el niño, mientras otras tareas sencillas como crear amistades y hablar pueden ser difíciles.

Síntomas de Autismo

No hay dos individuos que exhiben los mismos síntomas de este trastorno. Abajo, hay algunos de los síntomas más obvios en individuos con autismo.

Las habilidades sabias – Estas habilidades caen en la categoría más alta de funcionamiento del espectro de autismo. Individuos con habilidades sabias pueden tener talentos especiales en áreas como la música y el arte, la matemática, o hasta la habilidad de memorizar una gran cantidad de información, pero luchan con la inhabilidad de compartir en interacción social, tener cambios en su rutina, y en la comunicación con otros.

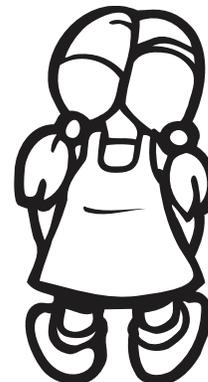
El deterioro de uno o más de los sentidos – El autismo causa que la información sensorial sea difícil de procesar. La estimulación normal como el sonido de un motor de automóvil, un bebé llorando, o el sonido de una secadora de ropa es intolerable para algunos individuos autistas.

La inhabilidad de hablar o la ecolalia – Aproximadamente el 40 por ciento de niños autistas no hablan, mientras que otros tienen ecolalia (la repetición de algo que se le ha dicho al niño, o algo que el niño ha escuchado en la televisión o la radio). Su voz también puede sonar floja o sin control a cuan alto o bajo es el volumen de su voz.

Comportamientos o rutinas repetidas – Los niños autistas insisten en la uniformidad de su rutina. El pedir un cambio en el orden de una rutina puede ser molesto para el niño, por ejemplo si el niño se lava los dientes antes de cambiarse la ropa para dormir y pedirle que lo inversa. Movimientos de manos, mordiéndose, auto herirse, hábitos pobres de comer o de dormir, deficiencia de atención, y la insensibilidad al dolor también son síntomas típicos de autismo.

Entendiendo los Términos Diagnósticos del TEA (El Trastorno del Espectro de Autismo)

Es útil entender las distinciones más familiares entre los trastornos del Espectro de Autismo. Entendiendo sus semejanzas y sus diferencias le dará una idea sobre las necesidades únicas de cada grupo. El Trastorno Generalizado del Desarrollo (no de otro modo específico) se refiere a alguien que tiene un “autismo leve” o “algunas características de autismo.” Este término se refiere a niños con dificultades significantes en las áreas de interacción social, la comunicación y el juego verbal y no verbal, pero son demasiado sociales para ser clasificado completamente como un autista. Algunos especialistas desean eliminar este término indicando que es una clasificación dada por psicólogos que no pueden determinar las aficciones que estos niños experimentan.



El síndrome de Asperger – Un gran número de niños son diagnosticados con Asperger entre los 5 y 9 años de edad. Este diagnóstico es mucho más tarde de lo que reconocemos con autismo. Asperger se manifiesta como un impedimento social severo y sostenido. El desarrollo en los patrones de comportamiento, intereses, y actividades que se pueden considerar como restrictivos y repetitivos, son manifestaciones de Asperger. A lo contrario de autismo, clínicamente no hay retrasos significantes en el lenguaje, la cognición, las habilidades de auto ayuda, ni en la adaptación de la conducta, con excepción a la interacción social. Muchos niños con el síndrome de Asperger no tienen la capacidad de reconocer o responder apropiadamente a declaraciones que involucren algún “sentimiento” en la conversación.

Aunque el Asperger no causa retrasos significantes en la adquisición de información nueva, diferencias en el aprendizaje todavía existen. Por ejemplo, los niños con Asperger pueden ser hiperlexicos - niños que identifican palabras y leen a una edad temprana pero adquieren muy poca o ninguna comprensión del texto. En adición, niños con Asperger demuestran un promedio alto en su habilidad de memoria rutinaria la cual se considera avanzada. Además ellos tienen un vocabulario avanzado pero poco conocimiento sobre el uso correcto de la terminología.

Los trastornos autísticos (Autismo) son una discapacidad del desarrollo que afecta significativamente la comunicación e interacción social (verbal y no verbal). Estas discapacidades pueden ser evidentes antes de los 3 años de edad. El autismo afecta adversamente el desarrollo educacional. Niños con este diagnóstico toman parte en actividades repetitivas y movimientos estereotípicos, resisten cualquier cambio del ambiente o en su rutina diaria, y reaccionan diferente a experiencias sensoriales.

El autismo es tres a cuatro veces más probable de afectar a niños que a niñas sin consideración de raza, origen étnico, ni estatus socioeconómico. El estilo de vida de una familia, sus ingresos, y sus niveles educativos no afectan la ocurrencia de autismo.

Si usted sospecha que su niño está exhibiendo algunos de los síntomas mencionados a los 3 años de edad o antes, debe ponerse en contacto con su pediatra. Su pediatra podrá referirlo a un equipo de especialistas del desarrollo (psicólogos, patólogos del habla y lenguaje, terapeutas ocupacional, terapeutas físico, instructores especiales, y / o trabajadores sociales) los cuales trabajaran juntos para identificar cualquier señal o síntoma del TEA. Después que el equipo de desarrollo hace el diagnóstico, ellos crearan un programa de intervención específico a las necesidades de su niño. Para más información sobre los trastornos del espectro de autismo, visite una de las siguientes páginas electrónicas.

Recursos

Center for the Study of Autism – www.autism.org

Autism Society of America – www.autism-society.org

Merrell, Heather– Autism and Education, Educational Dealer, June 2005, pages 34-37.

The Mayo Clinic – www.mayoclinic.com

American Speech and Hearing Association – www.asha.org

American Psychiatric Association, (1994), Diagnostic and statistical manual of mental disorders (4th ed.), Washington, DC